Tomás Peters, Sociología(s) del arte y de las políticas culturales

Tamara Espiñeira

Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/critiquedart/68331>

DOI: 10.4000/critiquedart.68331

ISSN: 2265-9404

Editor

Groupement d'intérêt scientifique (GIS) Archives de la critique d'art

Referencia electrónica

Tamara Espiñeira, « Tomás Peters, Sociología(s) del arte y de las políticas culturales », *Critique d'art* [En ligne], Toutes les notes de lecture en ligne, mis en ligne le 30 novembre 2021, consulté le 21 décembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/critiquedart/68331> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/critiquedart.68331>

Este documento fue generado automáticamente el 21 diciembre 2020.

EN

Tomás Peters, Sociología(s) del arte y de las políticas culturales

Tamara Espiñeira

- 1 Este libro traza la historia de la sociología del arte con una perspectiva histórica pero también conceptual y epistemológica. En primer lugar y respecto a la perspectiva histórica, el autor enlaza, en un hábil ejercicio de síntesis, el arte y la sociología. Así, esta dependencia mutua puede ser fructífera e implicar avances para ambos campos, pero también puede resultar dolorosa y destructiva. Igualmente, en segundo lugar, el libro se detiene sobre los diferentes conceptos y utilidades que la sociología aporta y obtiene del arte. Así, el arte evoluciona cuando, a través de la sociología, el hombre toma consciencia de sí mismo y de los fenómenos que le rodean. Mientras William Shakespeare se preguntaba « qué puede ser la ciudad, si no la gente »; el autor nos habla de esa misma gente desde tres grandes líneas. La primera, la relación de la gente con el arte, ilustrada en la metáfora que nos lleva de la representación concreta de la prehistoria hasta la noción de público y participación hoy. En segundo lugar, se observa la gente que ha hecho la sociología del arte y aquella que ha hecho el arte en sí. En espejo de la primera, Tomás Peters presenta también la relación del arte con la gente, con la sociedad. Relación donde el arte es a la vez modo de expresión y de identificación social. Finalmente, el autor demuestra, de una manera casi profética si pensamos en la situación de 2020, que la sociología del arte es el motor de las políticas culturales. Como tal, el lugar del sociólogo no debe limitarse a la evaluación de resultados. En un momento donde el arte se cuestiona y es cuestionado por la sociedad, la aportación de la sociología del arte es fundamental. En el caso de la sociología del arte, el investigador es también un artista. Un artista del cambio social inspirado por el arte y la cultura que debe involucrarse y ser involucrado en todas las esferas de desarrollo de las políticas culturales.